

TERCERA SERIE.—AÑO 1914.

# GACETA MEDICA

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MEXICO

---

TOMO IX



MEXICO

TIPOGRAFIA Y LITOGRAFIA DE MÜLLER HERMANOS

Esq. Dres. Licéaga y Carmona y Valle (Indianilla).

1914

# GACETA MEDICA DE MEXICO

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MEXICO.

1914.

## La Academia N. de Medicina en su quincuagenario.

En la época de la invasión militar de Napoleón III, en aquellos días infaustos y de conmoción nacional, nació silenciosa, pero con germen de intensa vida, nuestra austera y culta Academia Nacional de Medicina. El alma de la Sociedad se nutrió en sus orígenes con el pensamiento francés, también se alimentó con el intelecto de mexicanos beneméritos; y el conciliábulo de augures que se iniciara en la penumbrosa capilla de la Ex-Inquisición, no lo calló el fragor de la guerra extranjera, se calentó en la era de paz, y hoy se anima, sin que basten a turbarlo las zozobras e inquietudes de la guerra civil. La Corporación ha durado medio siglo, ha sobrevivido a pesar de los embates del tiempo renovando sus generaciones con espíritus fuertes, que recoger supieron la idea de sus fundadores ilustres. En sus sitios han hablado los hombres más conspicuos de la intelectualidad médica de México, y en su recinto, que velan las efigies de sus Presidentes muertos, convertido en templo, se ha oficiado por cincuenta años en aras de la Diosa del saber.

Su labor en el campo de la Medicina ha sido enciclopédica, seria y mirando hacia la Patria y hacia la Humanidad; en su corriente no hay fútiles escarceos, en sus lucubraciones no han cabido las informes y turbulentas disquisiciones de la política, ni las abstrusas doctrinas de la filosofía sectaria, la religión con sus dogmas no flota en su ambiente sereno, sólo la ciencia impera y avasalla a todas las mentes y a todos los corazones.

La Academia selecciona a sus miembros por severo concurso y los unge con el honor vitalicio de socios titulares, alberga en su seno las Especialidades formales y en su horizonte así dilatado pueden desplegarse las actividades y orientaciones más disímbolas de la profesión médica. Sus Estatutos con prudente rigor empujan y estimulan a obrar y pensar; en las juntas se comenta la buena nueva, se afina y retoca en las sesiones el trabajo original y al influjo de aquella atmósfera de mentalidad se purifica la opinión primera, vacilante a veces, incierta siempre.

No desdeña, no descuida el alto Cuerpo la faz moral de la vida, ni el dominio del sentimiento; profesa la solidaridad, conserva sus tradiciones buenas, se conduce del infortunio de sus miembros, consuela sus dolores; con elogio íntimo y oficial panegírico honra a sus muertos y venera con unción a sus lumbreras extinguidas. Muy verdad, si los destellos de la ciencia la iluminan, los aromas de la amistad la fortifican.

Al tocar su año quincuagésimo se detiene a contemplar su pasado, toma aliento y se inyecta nuevas energías para proseguir su senda y cumplir sus altos destinos; se ha mantenido respetable y digna, pero su acción, su pensamiento alcanza limitadas fronteras y casi escondida no se mira de lejos, su influjo no trasciende bien en los ámbitos; hoy aspira a penetrar en la conciencia nacional, quiere convidar con su jugoso fruto, quiere vivir la vida fecunda y para formarla pide a sus hijos el calor de la idea, mas solícito interés y amor legítimo. Con este propósito va a llenar sus vacantes; cierto que para ocuparlas hay que vestir la blanca túnica de la moralidad y el saber; por ventura hay inteligencias y actividades lejos de su regazo dignas, muy dignas de merecer el diploma y distintivo académicos. Se propone también reformar e infundirle mayor interés a su *Gaceta*, modernizar este órgano que estampa sus estudios y condensa sus deliberaciones; con novedoso material y escogida crónica podrá, con mejores alas, volar más distante y llevar a las alturas el grano y la flor de su labor científica.

He aquí delineada en bosquejo la personalidad moral y científica de la Academia Nacional de Medicina, ya se ve que ostenta sus blasones y guarda su abuelo; se adivina su porvenir, tiene materia prima y substancia para existir y crecer. Como centro de trabajo y de especulación es benéfica a sus miembros, porque hay choque de ideas y trueque de conocimiento; como cuerpo colectivo se convierte en Institución de utilidad pública; por su labor asidua, seria y tenaz ha merecido justamente la protección del Estado y al tocar hoy una etapa histórica, se inspira de nuevo en el amor a la Humanidad y se alienta ante la efigie santa de la Patria.

México, enero de 1914.

*Dr. Gonzalo Castañeda,*  
*Primer Secretario.*

---

**Brindis pronunciado en el banquete celebrado en el Tívoli del Elíseo, el 31 de agosto de 1913, al reanudarse las sesiones recreativas de la Academia Nacional de Medicina, interrumpidas durante muchos años.**

SEÑORES ACADEMICOS:

Manifestaciones de nuestra vida colectiva, tan raras como esta, verificadas fuera de las austeridades del recinto académico y de sus rigideces reglamentarias, ajenas a las preocupaciones de la ciencia y a sus arduas polémicas. Momentos de vida que desbordan en ondas tónicas el fluido eufórico de la ale-